

¿Qué quiere Kolchak?

**León Trotsky
10 de abril de 1919**

(Tomado de L. Trotsky, *Escritos militares*, Tomo 2, Ruedo Ibérico, Vesoul (France), 1976, páginas 334-337; también para las notas. 10 de abril de 1919, en Simbirsk-Nizhni. Publicado en *V Puti*, número 30.)

¿Por qué hace la guerra Kolchak? ¿Qué quiere? ¿Para qué moviliza a los campesinos siberianos? ¿Por qué les obliga a derramar su sangre?

Al principio, Kolchak decía que no quería entregar Rusia a los ultrajes alemanes. Llamaba a derrocar el poder soviético para continuar la guerra contra Alemania. ¿Y qué vemos ahora? Al mismo tiempo que Kolchak ataca a la Rusia soviética desde el este, al oeste Hindenburg, reagrupando los guardias blancos alemanes (restos del viejo ejército alemán) intenta atacar Vilna y Riga. Por consiguiente, las palabras de Kolchak sobre su lucha contra los alemanes no eran más que mentira. En la guerra contra la Rusia soviética Kolchak actúa hoy de concierto con el general más fiel del antiguo káiser alemán.

Kolchak explicaba que su objetivo era la unificación de Rusia. Pero, ¿qué vemos en la práctica? Rusia, derrotada en la guerra imperialista, y despedazada por las aves de presa, es unificada cada vez más por el poder soviético. Rusia está ahora unida, desde Petrogrado a Odesa y desde Oremburgo a Riga. Gran Rusia, Ucrania, Lituania, Letonia, Bielorrusia, se han unido voluntariamente bajo la bandera del poder soviético. Kolchak no domina más que una parte del Ural y de Siberia. Para unificar Rusia siguiendo el plan de Kolchak, éste necesita conquistar la zona del Volga, Petrogrado, Moscú, Kiev y Járkov, Lituania y Riga: en una palabra, Rusia entera. Kolchak pretende unir al Ural y a Siberia la Gran Rusia, Ucrania, Lituania, Bielorrusia y Letonia. Pero es mucho más sencillo unir Siberia a Rusia, para lo cual basta con eliminar al mismo Kolchak.

Kolchak dice también que quiere liberar a Rusia de los judíos, a los que llama *yidis*¹. Pero eso no es verdad. Kolchak se ha aliado estrechamente a la burguesía americana, o más exactamente, Kolchak es un mercenario de la burguesía americana. Antes de comenzar su campaña estuvo en Nueva York y en Washington. Allí le prometieron ayuda, de allí ha recibido dinero y equipo militar. Pero la burguesía americana es la más cosmopolita del mundo. Entre los capitalistas americanos hay angloamericanos, alemanes y judíos. En parte alguna hay judíos capitalistas, banqueros y prestamistas, tan ricos como en América. Allí explotan y oprimen sin compasión a los obreros americanos: angloamericanos, alemanes y judíos. En la bolsa americana, en el mundo de la banca americana, en la industria de guerra americana, en la prensa burguesa americana, los judíos (capitalistas, banqueros, abogados, periodistas burgueses) desempeñan un gran papel. Es indudable que por cada 100 rublos que Kolchak recibe de América lo menos 25 son de origen judío, es decir, extraídos por la burguesía a los obreros americanos y transmitidos a Kolchak para su lucha contra los obreros y campesinos rusos.

Cuando los regimientos rojos entraron en Kazán, Simbirsk, Sisran y Samara, el pasado otoño, la burguesía abandonó sus hogares mientras que los obreros y los pobres permanecieron allí.

¿A dónde huyó la burguesía? Al reino de Kolchak. Huyeron, confundidos, comerciantes y nobles rusos, comerciantes judíos, ricachones tártaros: todos corrieron a buscar refugio en Kolchak. En cambio, todos los obreros, sin distinción de nacionalidad, recibieron a los soldados rojos como liberadores. Así son las cosas...

Por consiguiente, Kolchak mintió cuando declaró que luchaba contra el poder soviético para recomenzar la guerra contra Alemania: en la práctica Kolchak va del brazo con la burguesía alemana.

¹ Manera despectiva de llamar a los judíos en Rusia. [NDE].

Kolchak, finalmente, mintió y miente cuando dice que quiere liberar a Rusia de los judíos: Kolchak ametralla a los obreros y campesinos rusos igual que a los obreros judíos, a fin de instaurar en Rusia el poder de la burguesía internacional, incluida la judía.

Tal es la verdadera misión de Kolchak. Derrama la sangre de los obreros y campesinos en nombre de la devolución de la tierra a los terratenientes y de las ganancias a los capitalistas.

Pero Kolchak no puede reconocer abiertamente que ése es su objetivo. Está obligado a mentir, a engañar. Cada vez recurre a nuevas y nuevas razones para hacer la guerra, arroja polvo a los ojos de los obreros y campesinos ignorantes de Siberia, los engaña y los vende a las burguesías americana, alemana, inglesa, francesa y judía.

Kolchak afirmó durante bastante tiempo que luchaba por los derechos de la Asamblea Constituyente. Los capitalistas y terratenientes le hacían coro ladinamente, sabiendo muy bien de qué se trataba. Los imbéciles (mencheviques y socialrevolucionarios) le creían y le apoyaban. Una vez que los socialrevolucionarios le hubieron ayudado a crear un ejército, Kolchak los mandó a paseo para que no le estorbaran y de la Asamblea Constituyente no quedó ni rastro. Ahora Kolchak habla abiertamente del trono ruso, pero sin decir qué dinastía reinará: la de los Romanov o la de Kolchak.

La burguesía aceptaría encantada que Kolchak fuera coronado. El pope ortodoxo, el cura católico, el *mollah* tártaro, el rabino judío: todos, unánimemente, bendecirían el reinado de Kolchak, como antes bendijeron el de los Romanov. La victoria de Kolchak significaría la restauración de una minoría insignificante sobre la enorme mayoría del pueblo trabajador. Los generales zaristas y los terratenientes recuperarían sus grados, títulos y privilegios. Los nobles invadirían de nuevo, ávidamente, la corte. Los capitalistas obtendrían dorados beneficios con la sangre de los obreros. Los jefes de policía de distrito, los encargados y gendarmes obtendrían, de nuevo, la posibilidad de embrutecer al pueblo. Y una vez más, cuando lo quisiera el capricho de la banda gobernante, los obreros y campesinos rusos serían lanzados a una nueva guerra imperialista.

He ahí lo que quiere Kolchak. He ahí en nombre de qué hace la guerra contra el poder soviético, moviliza a los obreros y campesinos del Ural y de Siberia, derrama su sangre.

Kolchak es ahora el jefe de todos los opresores, de todos los explotadores y rapaces, de todos los que odian a la clase obrera. En la bandera de Kolchak está escrito: ¡Muerte a las masas trabajadoras de Rusia! Si Kolchak venciese ahogaría en sangre a cientos de miles de los mejores obreros y campesinos, vengaría en ellos las “ofensas” que han infligido a las clases ricas.

Kolchak ha agrupado en torno a él todos los elementos indignos e indeseables. A un lado del Ural está Kolchak; al otro, la Rusia obrera y campesina. Kolchak, el mercenario de la burguesía, desafía a Rusia entera. La Rusia obrera y campesina ha recogido el guante. Sabe que su salvación está en el aniquilamiento de Kolchak. La cordillera del Ural es ahora la barricada principal de los enemigos de la Rusia obrera y campesina. Hemos de tomar esa barricada cueste lo que cueste.

¡Soldados del Ejército Rojo! ¡A la barricada del Ural! ¡Adelante!

Edicions Internacionals Sedov
Serie: Trotsky en internet y en castellano



germinal_1917@yahoo.es